

Archipiélago

Ubicado sobre el remate del paseo costero de la ciudad de Penco, Concepción, Región del Bío Bío. Esta ciudad presenta la oportunidad de incentivar la descentralización de su capital, a la vez de contar con una situación enriquecedora de borde costero con puerto. Se propone un liceo que pueda responder a los recursos naturales de la región y a su fuerte relación con la actividad marítima, aportando a la industria local nuevos datos sobre la vida marina en ese lugar específico, y ayudando a un uso responsable de los recursos naturales.

El proyecto se plantea tomando una posición influyente en la formación futura de especialistas relacionados a las ciencias marinas. Su relación con el mar es clara tanto desde su programa como desde su emplazamiento, tomando sus cotas de nivel y bordes para conformar un recorrido que permita su apropiación.

Observando la huella existente en Penco, el liceo se emplaza como un edificio fragmentado de baja escala y pisada. Su eje longitudinal continúa el camino costero y revitaliza toda la zona en desuso incorporando caminos y bicisendas a la par de la vieja vía férrea.

Su programa funciona tanto con espacios dedicados a la educación teórico-práctica como otros dedicados a la cultura, abiertos a toda su comunidad. El archipiélago de edificios se vincula por medio de patios comunes y por sistemas de puentes que contienen la circulación semicubierta. La convivencia es permanente, permitiendo participar y ver de cerca el trabajo producido en el Liceo.

Su resolución material responde a la escala y a las necesidades programáticas de un Liceo Marino. Su proximidad a la materia prima permite un manejo sustentable y enriquecedor para la zona, además de crear una visión local a futuro del posible uso de la madera en edificios institucionales. El archipiélago busca producir una sensación de una pequeña ciudad dentro de otra, con una calidez y calidad estructural que brinda la madera laminada encolada. Se utiliza una variedad de resoluciones, respetando un módulo identificable en todo el proyecto y una lógica constructiva para todos los edificios, variando únicamente en su cerramiento exterior.

En su conjunto, el liceo presenta una oportunidad para su comunidad, para sus estudiantes y para Concepción, como fuente futura de conocimiento para sus actividades naturales e históricas, dando vida a un sector olvidado de la ciudad.

